

***[Extracto del informe en la sesión del Consejo General de la
Asociación Internacional de Trabajadores del 22 de
septiembre de 1868]***

(Versión al castellano desde Roger Dangeville (edit.), Karl Marx y Friedrich Engels, *Le parti de classe. II
Activité et organisation*, Maspero, París, 1973, páginas 115-116.)

El ciudadano Marx anuncia que ha recibido una carta de Essen (Alemania) informándole sobre una huelga de 1.300 mineros que se oponen a una reducción de su salario y solicitan que se les envíen socorros financieros [...]

A continuación, Eccarius ofrece un breve informe sobre su misión en la Conferencia de Nuremberg, diciendo que quedó muy satisfecho del tacto que los trabajadores alemanes habían adquirido durante el corto período en que habían gozado de libertad de reunión pública. La cuestión de la afiliación a la Asociación Internacional resultó vencedora por 68 votos contra 46, estando formada la minoría por hombres a los que asustaba el empleo de medios políticos. Viéndose obligado a abandonar la conferencia para marchar a Bruselas, después de que estuviese confirmada la votación, no puede decir qué otras medidas se han tomado.

El ciudadano Marx dice que después se constituyó un comité de 16 miembros para aplicar la resolución y actuar como comité ejecutivo de la *Asociación Internacional de Trabajadores* en Alemania, tras ser investido con el poder para actuar como tal.¹

Edicions Internacionals Sedov
Serie Primera Internacional-Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ En su carta a Marx del 7 de septiembre de 1868, Eichhoff precisa: “La minoría, que registró enseguida una protesta contra los actos del comité, se ha reunido hoy aparte en la sala de la asociación obrera de formación y ya no asistieron a la reunión general en la sala de la municipalidad; por tanto, esa minoría ha escindido en toda la regla y se constituirá sin duda una nueva asociación... La actitud de los delegados de Sajonia ha sido ejemplar desde todos los puntos de vista y rinde testimonio de una preparación absolutamente sobresaliente: el mérito recae esencialmente sobre Bebel y Liebknecht. Les debemos la victoria lograda contra la mayoría de las sociedades de Alemania del Sur, en particular de Wurtemberg, de Hannover, de Bielefeld, de Oldemburgo, de Hamburgo y de otras sociedades aisladas de Alemania del Norte.”